

# 125 AÑOS DE DESPLAZAMIENTO: DECLARACIÓN DE ICAHD - AIH SOBRE EL ATAQUE ISRAELÍ A LA PALESTINA OCUPADA

11 de mayo de 2021

**ICAHD Y AIH PIDEN EL FIN INMEDIATO DE TODAS LAS DEMOLICIONES DE VIVIENDAS, LOS DESALOJOS Y LA PLANIFICACIÓN DISCRIMINATORIA. QUE NUESTRAS VOCES SEAN ESCUCHADAS POR LOS PUEBLOS Y POR LOS GOBIERNOS!**

Durante las últimas semanas, la policía y los paramilitares israelíes, junto con grupos violentos de colonos, han intensificado sus ataques contra los Palestinos en Jerusalén. El objetivo específico son los residentes de Sheikh Jarrah, que se enfrentan a un desalojo inminente por parte de los colonos israelíes, y los fieles del Ramadán en la mezquita de al-Aqsa y en los alrededores de la Ciudad Vieja. Estos ataques localizados se han convertido en una campaña militar total contra Gaza, totalmente asediada desde 2006, pero que no está dispuesta a abandonar a sus hermanos de Jerusalén.

Esta ronda particular de guerra de baja intensidad se produce durante Ramadán, en el que miles de musulmanes convergen en Jerusalén. Allí, la policía israelí los acosa violentamente, demostrando el total control israelí a través de la pura fuerza. Bastante malo de por sí, este tenso periodo choca con las celebraciones triunfalistas del Día de la Independencia de Israel y el Día de Jerusalén, una "fiesta" oficial en la que miles de colonos nacionalistas religiosos acuden a afirmar la "Judeidad" de la ciudad. Uno de los principales componentes de estas "celebraciones" es humillar a los habitantes palestinos de Jerusalén marchando con grandes banderas y tambores israelíes por sus barrios

de la Ciudad Vieja, gritando canciones patrióticas.

No se trata simplemente de "enfrentamientos" entre "bandos" en un "conflicto" simétrico entre dos pueblos. Se trata más bien de acciones de conquista, represión política y desposesión por parte de los judíos israelíes que se enfrentan a una desafiante reacción palestina. El Sionismo, un movimiento colonial de colonos de finales del siglo XIX, tenía un programa claro y explícito: en el lenguaje del movimiento sionista, judaizar Palestina, convertir una tierra árabe en una judía; en resumen, "limpiar" el país étnicamente. En el centro de este proyecto estaba el desplazamiento. Los colonos judíos sólo podían reivindicar su derecho exclusivo al país expulsando a la población indígena de la tierra y tomando el control demográfico y político. La limpieza étnica sigue siendo la única preocupación del Israel moderno. Se encuentra en el centro de los ataques y las protestas de resistencia en Sheikh Jarrah y la mezquita de al-Aqsa, así como en la continua resistencia de la población de Cisjordania, Gaza e incluso, al parecer, de los ciudadanos palestinos de Israel que todavía se encuentran desplazados y sin igualdad de derechos.

El proceso de desplazamiento masivo de los palestinos es evidente por las cifras. Durante y después de la Nakba de 1948 -lo que los palestinos llaman "la Catástrofe" y los israelíes su "Guerra de la Independencia"- el ejército israelí demolió unas 52.000 viviendas, más de 530 pueblos enteros, ciudades y zonas urbanas. No en el fragor de la batalla, sino sistemáticamente, para quedarse con la tierra e impedir el regreso de los refugiados. El 85% de los palestinos que vivían en lo que se convirtió en Israel, 750.000 personas, se convirtieron en refugiados, que ahora son siete millones y siguen sin poder regresar a sus hogares.

En la guerra de 1967, Israel completó su toma militar de Palestina, conquistando Cisjordania, Jerusalén Este y Gaza, reanudando el desplazamiento forzoso de palestinos. Entre 1967 y 2021, las autoridades israelíes demolieron más de 55.000 viviendas, estructuras agrícolas, empresas, centros comunitarios, escuelas y mezquitas. En la actualidad se siguen demoliendo miles de casas y estructuras dentro de Israel. La comunidad beduina del Negev/Nakab de al-Araqib ha sido demolida y reconstruida por sus habitantes ¡186 veces!

En Jerusalén, la limpieza étnica adopta otras formas. El gobierno israelí ha construido docenas de nuevos asentamientos/barrios masivos en todo Jerusalén Oriental y sus alrededores, aislando a la población palestina en enclaves pequeños e inconexos para garantizar el control demográfico y físico. Induciendo intencionadamente una escasez de 25.000 viviendas en el sector palestino, el Ayuntamiento de Jerusalén no concede prácticamente ningún permiso de construcción de viviendas palestinas, al tiempo que derriba hasta 200 viviendas al año. Treinta mil viviendas palestinas han recibido órdenes de demolición. De estas formas "invisibles" se utiliza la planificación como herramienta de desplazamiento y judaización.

Los desalojos de palestinos de sus hogares constituyen otra forma de desplazamiento masivo en Jerusalén. Asociaciones de colonos bien financiadas, respaldadas por los tribunales, la policía y el gobierno israelíes, se están apoderando de barrios palestinos establecidos. Silwan, ahora rebautizado como "Ciudad de David" por los israelíes; Sheikh Jarrah, ahora conocido oficialmente como "Simón el Justo" en honor a un antiguo rabino; Ras el-Amud, Jabal Mukaber, la propia Ciudad Vieja, y otros. En prácticamente todos los barrios del centro histórico de Jerusalén, las familias palestinas se enfrentan al desalojo violento de sus hogares, ya que los colonos utilizan sus considerables recursos y las vías legales para despojarlos. El desplazamiento forzoso, sea como sea, es un crimen contra la humanidad según el derecho internacional. Este es el trasfondo de los violentos enfrentamientos en Sheikh Jarrah, donde las últimas familias palestinas se enfrentan a un inminente desalojo y sustitución por colonos.

La resistencia palestina en todas sus formas no terminará, no puede terminar, hasta que la política de desplazamiento y limpieza étnica de Israel termine. Mientras los gobiernos sigan apoyando a Israel pase lo que pase, mientras Israel no tenga que temer ninguna sanción significativa, no tendrá ninguna motivación para alterar su objetivo histórico de judaizar Palestina, con toda la violencia, los abusos de los derechos humanos y las violaciones del derecho internacional que ello conlleva. Los pueblos del mundo somos el único aliado de los palestinos. Tenemos que hacer oír nuestra voz en los pasillos del poder. Lo repetimos:

**ICAHD Y ALIANZA INTERNACIONAL DE HABITANTES PIDEN EL FIN INMEDIATO DE TODAS LAS DEMOLICIONES DE VIVIENDAS, LOS DESALOJOS Y LA PLANIFICACIÓN DISCRIMINATORIA. QUE NUESTRAS VOCES SEAN ESCUCHADAS POR LOS PUEBLOS Y POR LOS GOBIERNOS!**

 Para más información, póngase en contacto con

[The Israeli Committee Against House Demolition](#)

[Cero Desalojos a los Palestinos, YA!](#)